

Zeitschrift:	Revue de linguistique romane
Herausgeber:	Société de Linguistique Romane
Band:	44 (1980)
Heft:	175-176
Artikel:	Préstamos morfológicos del guaraní en el español del Paraguay (II)
Autor:	Granda, Germán de
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-399697

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

PRÉSTAMOS MORFOLÓGICOS DEL GUARANÍ EN EL ESPAÑOL DEL PARAGUAY (II).

En un trabajo anterior¹, del que éste debe ser considerado como complementario, afirmaba, después de recoger una muestra de elementos morfológicos de origen guaraní utilizados en el español paraguayo, que el empleo de los mismos podía ser relacionado y considerado principalmente en covariación con las variables sociológicas constituidas por la estratificación socioeconómica y también por el grado de formalidad de la situación elocutiva.

Este último condicionamiento reviste especial importancia en lo que respecta a la recogida de datos acerca del tema objeto de nuestro interés porque, como ha expuesto muy acertadamente W. Labov en un conocido estudio² en relación con casos similares al que nos ocupa, la presencia del investigador modifica negativamente, dada su personalidad sociológicamente marcada como extragrupal, los resultados de las encuestas realizadas puesto que, como corolario de este mismo hecho, los rasgos lingüísticos propios de los contextos elocutivos informales son eliminados, por regla general, de la realización oral de los sujetos informantes haciendo, así, extremadamente difícil su captación y análisis por parte del encuestador.

Algunas circunstancias, de índole personal, me han permitido eliminar, durante un lapso de tiempo relativamente largo, las consecuencias, científicamente indeseables, de la situación a que acabo de aludir. Esta modificación favorable de mis posibilidades de estudio de las particularidades del español paraguayo en sus registros informales ha sido facilitada, primariamente, por un proceso de integración personal³, desde enero de 1979 hasta el momento actual, en un determinado segmento de la sociedad

1. « Préstamos morfológicos del guaraní en el español del Paraguay », en *Revue de Linguistique Romane*, t. 44, 1980, pags. 57-68.

2. « The study of language in its social context », en J. A. Fishman (ed.) *Advances in the Sociology of Language*, I, La Haya-París, 1971, pags. 152-261.

3. Cfr. W. S. Landecker, « Types of integration and their measurement », en P. F. Lazarsfeld y M. Rosenberg (eds.), *The Languages of Social Research*, Glencoe, 1955, pags. 19-27.

paraguaya mediante la asunción, en él, de un rol concreto, válido desde el punto de vista comunitario, lo que no solamente ha tenido como resultado inmediato mi inserción individual en el interior del citado grupo sino que, al mismo tiempo, me ha permitido mantener contactos, institucionalmente pautados como no formales ni extragrupales, con un número bastante amplio de individuos representativos de diferentes estratos socioeconómicos del país¹, tanto urbanos como rurales, aunque, por causas relacionadas con el status del grupo en cuestión, con predominio numérico del estrato medio urbano, al que, por lo tanto, deben ser referidos, salvo mención expresa en contrario, los datos lingüísticos recogidos en este trabajo. También ha contribuido, aunque de modo secundario, a esta favorable modificación en mis posibilidades de observación de los rasgos caracterizadores del español paraguayo en sus modalidades íntima y familiar el mejoramiento de mis conocimientos prácticos del guaraní paraguayo que, en la actualidad (agosto de 1979), me permiten, en circunstancias normales, la comunicación, si no fluída sí suficientemente adecuada, en dicha lengua en los contextos situacionales pertinentes en los que, según las pautas sociolingüísticas vigentes en la sociedad nacional, es exigida la utilización del guaraní².

Los condicionantes derivados de una situación personal como la descrita (no muy frecuente entre los especialistas que intentan estudiar cualquier aspecto de la realidad social de comunidades ajenas, total o parcialmente, a la propia) me han llevado a emplear, en esta investigación concreta (y en otras, de diversa índole, que he desarrollado simultáneamente), una metodología específica que considero no sólo justificable teóricamente³ sino también conveniente, desde un punto de vista pragmático, para el máximo aprovechamiento de las peculiares y favorables características del contexto en el que he podido desarrollar mi labor.

1. Según el sociólogo Domingo S. Rivarola, la estratificación social de Asunción coloca a un 3'4 de la población en el estrato socioeconómico alto, a un 17'9 en el estrato medio y a un 78'7 % en el bajo. Véase Domingo S. Rivarola, « La estratificación social en Asunción », en *Revista Paraguaya de Sociología*, 5, 1966 (cito por separata).

2. Cfr., para una exposición general de las pautas sociolingüísticas del empleo del castellano y del guaraní entre la población bilingüe urbana y rural del Paraguay, Joan Rubin, *Bilingüismo nacional en el Paraguay*, México, 1974.

3. Espero dedicar a este tema y a sus implicaciones, teóricas y prácticas, en las áreas de la dialectología y la sociolingüística un trabajo amplio en el que, con base en mis propias experiencias de investigador y en la bibliografía sociológica actual, expondré mis puntos de vista sobre las técnicas y procedimientos de la investigación lingüística de campo.

He considerado, básicamente, como punto de partida para el diseño de la investigación las posibilidades excepcionales que, por diversos pero coincidentes motivos, se me ofrecían para captar, *desde el interior* mismo de un grupo representativo del segmento social al que pertenece y en el que se integra, las pautas comunitarias que rigen la producción de determinados hechos lingüísticos y, al mismo tiempo, las actitudes colectivas ante estos fenómenos y ello sin experimentar, por mi parte, las restricciones que imponen, normalmente, al especialista su condición extragrupal (a que antes me he referido) y su inevitable asunción de un rol sociológico que, por lo regular, es mal interpretado o totalmente deformado por los sujetos de encuesta¹, con las lamentables consecuencias que, en relación con la validez y confiabilidad de los datos obtenidos, se derivan de ellas en demasiadas ocasiones.

Por estas razones he renunciado, en este trabajo, a las técnicas y procedimientos propios de la metodología cuantificadora que, derivada del operacionalismo sociológico², se considera (falsamente, a mi parecer) como la única o, al menos, la más valiosa vía³ para el acceso a la realidad lingüística en investigaciones de campo y, por el contrario, he empleado, con exclusividad, otras modalidades metodológicas de encuesta que, sin mengua alguna de la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos, me han permitido, en mi opinión, un mayor aprovechamiento de las posibilidades del contexto social en que he investigado y, además, un más alto nivel de comprensión de los datos adquiridos⁴. Me refiero, concretamente, a la observación participante y a las entrevistas no directivas en profundidad.

Como es lógico, estos procedimientos de obtención de datos han sido y son considerados con suma desconfianza o, incluso, tajantemente rechazados

1. Cfr. Joseph La Palombara, « La ciencia social en los países en desarrollo : problema de culturización », en *Revista Española de la Opinión Pública*, 9, 1967, pag. 9-43.

2. Sobre los fundamentos de esta tendencia metodológica en las Ciencias Sociales véanse, sobre todo, G. A. Lundberg, *Foundations of Sociology*, Nueva York, 1939 y *Técnicas de investigación social*, México, 1949. También P. F. Lazarsfeld (ed.), *Mathematical Thinking in the Social Sciences*, Glencoe, 1954.

3. Como ejemplo de esta actitud, véase Tracy D. Terrell, « La aspiración y elisión en el español cubano. Implicaciones para una teoría fonológica dialectal », en *Lingüística y Educación. Actas del IV Congreso Internacional de la A. L. F. A. L.*, Lima, 1978, pags. 627-637.

4. Empleo el término en el sentido sociológico técnico que le ha sido atribuido a partir de Max Weber. Cfr. Theodore Abel, « The operation called ' Verstehen ' », en *The American Journal of Sociology*, 54, 1948, pags. 211-218.

por la mayoría de los sociólogos (y de los sociolingüistas, por consiguiente) adeptos al empirismo operacionalista ya que, a su parecer, no facilitan resultados cuantificables susceptibles de medición¹. Pero, en los últimos decenios especialmente, se percibe con claridad una revaluación de la metodología encaminada a la recolección de datos susceptibles de consideración cualitativa y no sólo cuantitativa, de la que formarían parte, entre otros (muestras intencionales, historias de vida, etc.), los procedimientos antes mencionados.

Este significativo giro en la valoración de la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos mediante la aplicación de métodos cualitativos de encuesta sociológica no se debe, con exclusividad, a las aportaciones teóricas de la llamada 'nueva sociología'², al influjo, difuso pero perceptible, de la doctrina y la práctica de algunas personalidades ya clásicas de la ciencia sociológica como Max Weber³, Charles H. Cooley⁴, W. A. Thomas y F. Znaniecki⁵ o W. Whyte⁶ o a la crítica, rigurosa pero justificada, que, desde diversos enfoques metodológicos, se ha realizado de los principios y los procedimientos del empirismo operacionalista⁷. Aunque todos estos factores han influido de modo relevante en la validación práctica de la metodología cualitativa en el estudio de los fenómenos sociales y en el consiguiente rechazo de las pretensiones de exclusividad detentadas por los secuaces del operacionalismo cuantitativo, creo que la argumentación más valiosa en el sentido mencionado ha sido la aportada por enfoques

1. Cfr. los trabajos citados en la n. 2, p. 249 y, también, H. M. Blalock, *Estadística social*, México, 1956; James S. Coleman, *Introduction to Mathematical Sociology*, Nueva York, 1964; Raymond Boudon, *L'analyse mathématique des faits sociaux*, París, 1967, etc.

2. Cfr. C. W. Mills, *La imaginación sociológica*, México, 1961; R. Dahrendorf, *Sociedad y sociología*, Madrid, 1966; Severyn Bruyn, *La perspectiva humana en Sociología*, Buenos Aires, 1972, etc.

3. Cfr. R. Bendix, *Max Weber, an Intellectual Portrait*, Nueva York, 1960; J. Freund, *Sociologie de Max Weber*, París, 1966; H. P. Rickman, *Understanding and the Human Studies*, Londres, 1967.

4. *Sociological Theory and Social Research*, Nueva York, 1930.

5. *The Polish Peasant in Europa and America*, Nueva York, 1958.

6. *Street Corner Society*, Chicago, 1943.

7. Véanse, entre otros valiosos trabajos realizados en esta línea, Gideon Sjoberg, «Operationalism and Social Research», en Llewellyn Gross (ed.) *Symposium on Sociological Theory*, Nueva York, 1959, pag. 603 y ss.; F. S. Hayek, *The Counter-Revolution of Science*, Glencoe, 1952; Pitirim A. Sorokin, *Achaques y mantas de la Sociología moderna*, Madrid, 1957; K. Motwani (ed.), *A Critique of Empiricism in Sociology*, Bombay, 1967; Alvin Gouldner, *The Coming Crisis of Western Sociology*, Nueva York, 1971.

teóricos como los expuestos por Abraham Kaplan¹ y Georges Gurvitch², en los que se resalta no sólo la validez sino el carácter insustituible de los métodos de investigación cualitativos (entre los que ocupan lugar destacado los utilizados por mí en este trabajo, es decir la observación participante y las entrevistas en profundidad) para la explicación de pautas colectivas de comportamiento³ y para la comprensión de los fenómenos sociales dentro de las situaciones humanas totales⁴.

Una vez reivindicada así la utilidad práctica y la confiabilidad teórica de los procedimientos de estudio empleados en este trabajo⁵ es necesario pasar a exponer los resultados de la investigación realizada que se centra, en el presente artículo⁶, en los fenómenos de préstamo morfológico que, procedentes de la lengua guaraní, se encuentran en el español paraguayo. Debo aclarar que, en la totalidad de los casos aquí examinados, los elementos morfológicos de origen guaraní se encuentran en el *núcleo central* del castellano hablado en el Paraguay y no en su *red marginal*⁷ por lo que pueden y deben ser considerados como integrados plenamente en el nivel correspondiente de la estructura lingüística de esta modalidad regional del español americano⁸.

Creo necesario, sin embargo, hacer preceder la relación de los materiales recogidos de algunas observaciones previas que juzgo precisas para la correcta interpretación de los mismos en relación con aspectos concretos

1. *The Conduct of Inquiry*, San Francisco, 1964.

2. *Dialectique et Sociologie*, París, 1962.

3. A. Kaplan, ob. cit. en nota 1 pags. 346-351.

4. G. Gurvitch, ob. cit. en nota 2, pag. 180.

5. La aceptación de estos puntos de vista en lo referente a los procedimientos cualitativos de obtención de datos y análisis de los fenómenos sociales se extiende en los últimos decenios incluso a los representantes moderados del empirismo operacionalista. Cfr. Morris Zelditch jr., « Some methodological problems of field studies », en *American Journal of Sociology*, 1962 (5), pags. 566-576.

6. Espero publicar proximadamente algunos materiales seleccionados sobre los préstamos léxicos del guaraní al español paraguayo, con base en investigaciones paralelas a la que da motivo al presente trabajo y realizadas simultáneamente a ella.

7. Aludo aquí a los conceptos teóricos manejados por Paul V. Cassano en su trabajo, « Theories of language borrowing tested by American Spanish phonology », en *Romance Philology*, 30 (2), 1976, pags. 331-342. En el texto traduzco los términos, empleados por el autor, *inner-ring core* y *outer-ring network* respectivamente por *núcleo central* y *red marginal*.

8. Cfr. P. Cassano, « Theories de l'emprunt linguistique », en *Atti. XIV Congreso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, II, Nápoles, 1976, pags. 391-399.

atingentes, respectivamente, a su valor semántico o funcional, a su forma y a la grafía empleada en este trabajo para notar los vocablos guaraníes.

En lo referente al *significado* de los componentes morfológicos que serán examinados a continuación estimo conveniente asentar con claridad, en primer lugar, que, dada la muy diferente tipología de las lenguas guaraní y castellana (aglutinante la una, flexiva la otra), los valores funcionales que atribuyo a los elementos de origen guaraní son solamente aproximativos y analógicos, por tomar como sistema referencial el propio de las lenguas europeas. Una definición más precisa de los mismos exige, como paso previo, una investigación a fondo sobre la estructura gramatical (superficial y profunda) del guaraní que está, aún, por realizar¹. Por esta misma razón, combinada con el contenido afectivo muy acentuado que caracteriza a una gran parte de los términos aquí recogidos, es difícil, a veces, su inclusión unívoca en una sola categoría gramatical funcional por lo que, en ocasiones, he debido optar por una clasificación que solo parcialmente recubre los múltiples valores semánticos de las formas analizadas.

Respecto al *significante* de los elementos de origen guaraní de que me ocupo en este trabajo, dos precisiones se imponen. La primera se refiere a la forma fónica de una buena parte de los mismos, la cual, por su procedencia oral y coloquial, diverge, a veces apreciablemente, de la considerada normativa en los diccionarios y gramáticas guaraníes más difundidos². La segunda considera la necesidad de incluir dentro de la categoría de términos lingüísticamente guaraníes elementos morfológicos que, aunque son parcialmente de procedencia hispánica, han sido tan fuertemente guaranizados fonéticamente que, en la sincronía, no son percibidos como tales ni siquiera por hablantes bilingües con dominio del español³.

1. Cfr. Germán Fernández Guizetti, « La polisemia del símbolo lingüístico y otras falacias acerca de la índole del significado », en *Suplemento Antropológico del Ateneo Paraguayo*, 2(1), 1966, pags. 175-209 ; « Langue, conception du monde et perception de l'espace chez les Guaranís », en *T. I. L. A. S.*, 1962 y « Los cuantificadores situacionales en el pensar real de los hablantes del guaraní yopará », en *XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Simposio sobre relaciones entre Lengua y Cultura*, Mar del Plata, 1966 (comunicación policopiada).

2. Por ejemplo, Antonio Guasch, *El idioma guarani*, Buenos Aires, 1948 (hay varias ediciones posteriores).

3. Así ocurre con las formas *naumbre/naorréna/nambréna* (mencionadas en mi trabajo citado en nota 1), que proceden del guaraní *na*, antepuesto y pospuesto, y del castellano *hombre* y con *nápy*, estudiado en este artículo, que se origina de *na* (guaraní) + *pues* (castellano) evolucionado a *py*.

En cuanto a la grafía utilizada en este trabajo ¹ para las formas guaraníes, he adoptado la recomendada por el Congreso de la Lengua Guaraní celebrado en Montevideo en 1950 que es, también, la empleada por las instituciones docentes dependientes de la Universidad Nacional de Asunción y del Ministerio de Educación y Culto del Paraguay ².

Pasaré ahora, empleando el mismo orden clasificatorio empleado en mi artículo anterior ³, a reseñar los materiales recopilados en la investigación.

Entre los morfemas guaraníes con función verbal empleados en castellano paraguayo se encuentran los siguientes :

1. *ningo/ngo*. Es forma equivalente a *niko*, dotada, por lo tanto, de similares valores intensificadores y enfatizadores de la frase en que se incluye.
2. *nakatu* (*na* + *katu*). Se emplea como enfatizador exhortativo en las expresiones de mandato : *llamále nakatu*.
3. *ani*. Equivalente a *no*. Se usa precediendo a verbos en forma imperativa.
4. *anína*. Añade al sentido negativo de *aní* un matiz de ruego o súplica.
5. *aníke*. Intensifica el contenido negativo de *ani*.
6. *aníkena*. Intensifica y, al mismo tiempo, atenúa el sentido negativo de *ani*.
7. *anitei*. Expresa prohibición enérgica del contenido del verbo al que precede.
8. *aninatei*. Contenido similar a *anitei*.

Morfemas guaraníes con función nominal son, en castellano paraguayo, los siguientes :

9. -ári- 'sobre' : *ropero'ari* está la valija (' la valija está sobre el ropero ').

1. Y en el anterior, citado en nota 1, pag. 247.

2. En este sistema, el grafo Y representa la sexta vocal del guaraní (centro posterior alta sin labialización, semejante al *ieri* ruso), CH el sonido prepalatal fricativo sordo, J el sonido alveolar africado sonoro, H la aspiración, el *pusó* o apóstrofo (') la oclusiva glotal sorda, V la labiodental fricativa sonora y, finalmente, ~, superpuesto a las vocales, indica su condición de nasales (rasgo que tiene valor fonológico en guaraní). Dada la característica predominantemente oxítona de las palabras guaraníes sólo se marca gráficamente la tilde del acento en aquellas formas que poseen acentuación paroxítona o proparoxítona por lo que, en caso contrario, el vocablo en cuestión debe considerarse acentuado en la última sílaba salvo en el caso en que una vocal se encuentre precedida de *pusó*, en cuyo caso es siempre tónica. Todos los demás grafos de este sistema representan los sonidos correspondientes a los mismos en la lengua española, excepto en el caso de R (siempre monovibrante en guaraní) y U (siempre con valor vocálico incluso ante E, I).

3. Citado en nota 1, pag. 247.

10. *-gua*. Expresa origen, procedencia : *ellos son San Josegua y yo no* (' ellos proceden del Colegio San José y yo no').
11. *-gui* ' de '. Se emplea fundamentalmente en respuestas : *¿ de dónde traés esto ? . Mercadogui* (' ¿ de donde traes esto ? . Del Mercado ').
12. *-pýpe* ' dentro ' : *estuve en el montepýpe* (' estuve dentro del bosque ').
13. *-rupi* ' por medio de, a causa de, mediante '. Este morfema suele emplearse en castellano paraguayo pospuesto a las formas guaraníes de los pronombres personales : *cherupi* (' por medio de mí, mediante mi intervención '), *nderupi* (' por medio de ti, mediante tu intervención ', etc.).

Elementos morfológicos de contenido semántico mayoritariamente conjuntivo pueden ser considerados los siguientes :

14. *upéagui* ' de eso '.
15. *voi*. Es partícula empleada con varias y muy diversas significaciones en español paraguayo (' por supuesto ', ' de antemano ', ' luego '). Numerosas veces se usa con valor meramente expletivo.
16. *voi luego*. Equivalente a *voi*.
17. *upeicharō/ha upeicharō*. Con valor de ' si ' condicional. Traducción literal de la forma guaraní sería ' si es así '.

Tienen contenido pronominal en español paraguayo las formas de origen guaraní que a continuación se mencionan :

18. *ma'era*. Posee sentido indefinido, aplicable no solamente a personas (' fulano ') sino a cosas.
19. *nungakuéra*. Contenido indefinido aplicado a cosas en plural.
20. *avave* ' nadie ' : *avave no vino* (' no vino nadie ').
21. *maaitépa* ' ¿ quién exactamente ? ' : *¿ maaitepa te dijo eso ?* (' ¿ quien exactamente te dijo eso ? ').

Entre los elementos morfológicos de origen guaraní empleados en castellano paraguayo destacan, por su número, los dotados de significación predominante (aunque no siempre totalmente) adverbial. Son portadores de contenido adverbial local los siguientes :

22. *ãgui/hãgui* ' cerca, próximo '.
23. *aguié/aguive* ' desde aquí '.
24. *yþýpe* ' muy cerca, al lado mismo '.
25. *joivy* ' debajo '.

26. *iovári* 'frente a frente'. También 'juntos'.
27. *iováire/iováirehe*. Equivalente a *iovári*.
28. *opárupi* 'en cualquier parte'.
29. *upérupi* 'por ahí'. Indica lugar sin concretar.
30. *oimehápe* 'en cualquier lugar donde esté'.
31. *de okágui* 'del campo, de la campaña, de afuera'.

Pueden ser clasificados como adverbios de matiz temporal los que a continuación se relacionan :

34. *akue* 'antes'.
35. *aína* 'ahora'.
36. *kuehe* 'ayer' / *ko kuehe* 'ayer ciertamente'.
37. *ãgavoi* 'ahora mismo'.
38. *ãgave* 'más tarde'.
39. *rire* 'después'.
40. *ãgarire*. Equivalente a *rire* aunque con un matiz de mayor inmediatez.
41. *aje'i* 'hace poco'.
42. *aje'ima* 'hace algún tiempo'.
43. *guetei* 'todavía'.
44. *meme* 'a menudo, con frecuencia'.
45. *memete* 'muy a menudo, muy frecuentemente'. También significa 'de una sola clase'.
46. *joa* 'al mismo tiempo'.
47. *jepi* 'a veces, de cuando en cuando'.
48. *-ramo* 'recién, reciente' : *esa gente es plataramo* ('esa gente son nuevos ricos').
49. *raẽ* 'antes, anteriormente'.
50. *kurive* 'más tarde'.
51. *ahora kurive* 'en un momento'.
52. *kuriguarã* 'en el futuro'.
53. *manterei* 'continuamente, incessantemente'.
54. *yma* 'en el pasado' : *fiesta a lo yma* ('fiesta al estilo antiguo').
55. *ymáma* 'hace mucho tiempo, en el pasado remoto'.

Los elementos morfológicos anotados a continuación poseen un contenido fundamentalmente adverbial modal :

56. *ka'i* 'gratuitamente'. Se aplica a la gratuidad conseguida por medios no legales.

57. *hi'ari* 'para colmo' : *hi'ari se enojó conmigo* ('para colmo se enojó conmigo').
58. *jey* 'nuevamente, otra vez'.
59. *jeýnte*. Modifica intensivamente el significado de *jey*.
60. *jeýma*. Equivalente a *jeýnte*.
61. *rei* 'de balde, sin motivo, en vano'. También tiene el significado de 'bajo, vulgar' aplicado a personas : *gente rei* ('gente baja').
62. *reinte*. Intensifica el sentido de *rei*.
63. *hasy* 'difícilmente'.
64. *vai* 'mal, feamente'.
65. *porã* 'bien'.
66. *añetete* 'con seguridad, de veras'.
67. *gua'uhápe* 'de repente, por casualidad'.
68. *gua'unte* 'falsamente'.
69. *ipahápe* 'al fin y a la postre'.
70. *cheha/chehama* 'a mi vez'.
71. *mbegue* 'despacio, en voz baja, sin hacer ruido'.
72. *mbeguemínte*. Intensifica el significado de *mbegue*.
73. *mo'a/mo'ako/mo'a ko casi* 'a punto de, casi, por poco'.
74. *ñohápe* 'ocultamente'.
75. *kiririhápe* 'calladamente'.
76. *sapy'a* 'de repente'.
77. *sapy'apy'a* 'rápidamente'.
78. *sapy'ante* 'por casualidad'.
79. *sapy'areinte*. Intensifica, añadiéndole un matiz de advertencia o preocupación, el contenido semántico de *sapy'ante*.
80. *jepi* 'a veces, de cuando en cuando'.
81. *jo'a* 'simultáneamente'.
82. *jo'ari* 'desordenadamente'. También tiene el significado de 'encima de' y 'después de'.
83. *jo'aripa* 'de modo totalmente desordenado'.
84. *jo'aha* 'de yapa, por añadidura'.
85. *joguaha* 'con semejanza a'. Se emplea, sobre todo, en la formación de *marcantes* (apodos) personales : *chancho joguaha* ('semejante a un cerdo').
86. *mbosa'i* 'en trozos pequeños' : *cortáme esta carne mbosa'i* ('córtame esta carne en trozos pequeños').
87. *ñemihápe* 'a escondidas, ocultamente'.

88. *nunga*. Posee varios valores semánticos entre los que destaca su utilización para sustituir un término mal empleado por el correcto : *me dijo que vendrá mañana*, *nunga pasado mañana*. Equivale también a *guá'u* ('falsamente') y, al mismo tiempo, significa 'supuestamente'.
89. *ymaguare* 'al estilo antiguo'.
90. *upeicharānte* 'de este modo (en el futuro)'.
91. *katuete* 'exactamente'.
92. *katuetei* 'sin falta, inevitablemente'.
93. *oimeháicha* 'como esté, como sea' : *traéme lo que te pedí oimeháicha* ('tráeme lo que te pedí como esté').
94. *joapykuéri* 'uno detrás de otro'. También 'después'.

Como adverbios de cantidad se utilizan, en español paraguayo, los siguientes morfemas de origen guaraní :

95. *heta* 'mucho'. : *heta había la gente* ('había mucha gente').
96. *michi* 'poco'.
97. *mimi* 'poquito'.
98. *sa'i* 'escaso, escasamente'.

Los elementos morfológicos que se recogen a continuación poseen, entre otros, contenidos semánticos adverbiales afirmativos :

99. *ha'e* 'sí', 'así es'¹.
100. *ha'ema*. Intensifica la significación de *ha'e*. También 'de acuerdo'.
101. *ha'e nakatu*. Afirmación enérgica.
102. *ha'ente ko*. Afirmación atenuada ('digo no más').
103. *oīma*². Equivale a *ha'ema* 'de acuerdo'.
104. *upeícha* 'así mismo'.
105. *upeichaite* ('exactamente').
106. *ta upéicha*. Afirmación atenuada, no totalmente voluntaria ('que sea así').

1. *Ha'e*, es literalmente, la tercera persona del pronombre personal. Sin embargo, en guaraní, puede adquirir también el sentido de 'ser' cuando se incluye en oraciones atributivas. Empleado aisladamente, como en el caso de la respuesta a una interrogación, equivale a 'así es'.

2. *Oī* se traduciría exactamente por 'hay' pero en guaraní toma frecuentemente la significación de 'está', de la que deriva el sentido afirmativo de *oīma* anotado en el texto ('ya está').

Adverbios de negación pueden ser considerados, en algunas de sus acepciones, los siguientes elementos morfológicos :

- 107. *na* 'no'.
- 108. *nangána* 'claro que no'.
- 109. *nápy* 'no, pues'.
- 110. *nákore*. Negación enérgica. Es uso muy coloquial.
- 111. *mbóre*. Es negación con claro matiz despectivo, violento e, incluso, ofensivo¹.

Entre las expresiones adverbiales de duda pueden ser incluídos :

- 112. *ndaje* 'según se dice'.
- 113. *he'ije* 'según dicen que dijo'.

Como adverbios interrogativos de origen guaraní en español paraguayo deben ser mencionados los que relaciono a continuación :

- 114. *araka'e* '¿ cuándo ?'. Se emplea generalmente con matiz irónico. Entre la juventud, especialmente universitaria, de Asunción suele utilizarse la forma *aráka*.
- 115. *araka'e guie* '¿ desde cuándo ?'. Se emplea, normalmente con matiz expresivo de burla o sorpresa.
- 116. *moo/moo piko*. Literalmente su significado es 'dónde' interrogativo pero su valor es, por lo general, '¿ cómo ?' con implicación negativa.
- 117. *ajépa* '¿ verdad, no es cierto ?'.
- 118. *maraverã* '¿ para qué ?'. Posee también implicación semántica negativa.
- 119. *maerápa*. Equivale, en su significado, a *maraverã*.
- 120. *mba'ehápa* '¿ porqué ?'. Expresa, básicamente, sorpresa, duda o admiración.
- 121. *mba'eicharupi* '¿ cómo es posible ?'. Expresa, sobre todo, incredulidad
- 122. *ha upéi* '¿ y después ?', '¿ y...?'.

Finalmente, entre los elementos morfológicos de origen guaraní con valor total o parcialmente interjetivo en español paraguayo, deben ser relacionados los que siguen :

- 123. *dina* '¡ ay !'. Indica, normalmente, dolor, tristeza.
- 124. *guépa* '¡ huy !'. Expresa, sobre todo, sorpresa, admiración.

1. Etimológicamente *mbóre* procede de *tembo* (' miembro viril ') + *re* (' por ').

- 125. *na*. Expresión de rechazo, desagrado.
- 126. *nanga*. Expresión de desagrado e incredulidad.
- 127. *nangána*. Equivale a *nanga* pero con significación aún más reforzada e intensificada.
- 128. *e'ande*. Expresa ironía, admiración o compasión.
- 129. *nga'u* '¡ojalá!',
- 130. *nápy* '¡claro que no!'.
131. *néinapy* '¡vamos, ánimo!'.
132. *opa/opáma* '¡se acabó!'.
133. *jaha/jahápa* '¡vámonos!'.
134. *ekiríri* '¡silencio, cállate!'.
135. *cherejápe* '¡déjame!'.
136. *ma'ëna*. Expresa una extensa gama de sentimientos desde la burla a la compasión pasando por la sorpresa, la preocupación, el temor, etc.
137. *ma'ëmina*. Equivalente a *ma'ëna* ('¡mira un poco!').

Para terminar esta ya larga relación de elementos morfológicos de origen guaraní que son empleados en el español paraguayo, dedicaré especial atención a un morfema, de función verbal, que reviste, por la complejidad de su significado y su posible incidencia sobre la sintaxis del español paraguayo, relevante interés. Se trata de la forma

- 138. *ra'e*. Su valor primario en guaraní es, al igual que *raka'e* y *nipora'e*, el de indicar aspecto perfectivo pero, al mismo tiempo, estas partículas (que se emplean en posposición respecto a la forma verbal) son portadoras de un matiz significativo con el que se expresa el conocimiento de la verdadera realidad del hecho denotado por el verbo, ya sea porque tal circunstancia no hubiera llegado anteriormente a ser captada en su auténtica significación por el sujeto o bien porque la haya ignorado totalmente. Así, por ejemplo, en frases como *enfermó ra'e y yo creía que fingía o tenía otra novia ra'e y yo le seguía queriendo*. Esta significación, subjetivizadora de la acción verbal objetiva, puede ser también expresada en español paraguayo mediante el empleo de la perífrasis *había sido que + verbo* (*había sido que enfermó y yo creí que fingía, había sido que tenía otra novia y yo le seguía queriendo*). La coincidencia expresiva entre *ra'e* y *había sido que* en el Paraguay puede hacer pensar en un influjo semántico adstratístico de la forma guaraní sobre la castellana pero aunque, a primera vista, parece ser ésta una hipótesis seductora, debe ser finalmente desechada tomando

en cuenta para ello, sobre todo, el hecho de que tanto en Ecuador como en Colombia y Perú e, incluso, en Argentina y Uruguay se utiliza *había sido* con matices significativos muy semejantes a los que se encuentran en español paraguayo¹.

El método, de características cualitativas y no estadísticas, que he puesto en práctica para la recolección del material lingüístico hasta aquí expuesto no permite, como anteriormente indiqué, la *predicción* cuantitativa de sus realizaciones en la sociedad paraguaya pero, en compensación, facilita, por una parte, la *comprensión* de estos fenómenos en relación con la situación total² y, por otra, la *explicación* de las pautas comunitarias respecto a su empleo en los diferentes estratos y grupos que componen, en su conjunto, el perfil sociológico del país estudiado mediante la internalización de dichas pautas por el grupo objeto de la investigación³.

Por este procedimiento, los elementos morfológicos reunidos en este estudio pueden referirse, según las pautas comunitarias de uso que son percibidas a través de las actitudes del grupo investigado, a los paradigmas de realización que expongo seguidamente.

Son de utilización general en todos los estratos socioeconómicos, sólo en registro informal o íntimo : *ka'i, na, nanga, nangána, hi'ari, jahápa, jey, jeýma, jeýnte, ajépa, katuete, e'ande, ipahápe, mimi, jo'a*, entre otros.

Son de empleo limitado a sujetos bilingües subordinados, de habla predominante guaraní, los siguientes : *manerei, upéicha, upeichaite, upéagui, upeicharō, voi luego, rire, ãgui, kuriguarã, gua'unte, ypýpe, opárupi, oime-hápe, maaitépa, moa casi, moo piko, nungakuéra, de okágui, sapý'a py'a, maraverã, jepi, jo'ari, jo'ariipa, joivy, heta, avave, -ari, -gui, -gua, -pype, -rupi*, etc.

Son utilizados por los sujetos del estrato anterior (normalmente de residencia rural) y, también, por el estrato socioeconómico inferior de la población urbana los elementos morfológicos reseñados a continuación, entre

1. Véase sobre este tema Charles Kany, *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, 1969, pag. 205. Para una opinión contraria, en defensa del origen guaraní del valor de *había sido que* en el castellano paraguayo cfr. Beatriz Usher de Herreros, « Castellano paraguayo. Notas para una gramática contrastiva castellano-guaraní », en *Suplemento Antropológico. Universidad Católica* (Asunción), 11(1-2), 1976, págs. 74-75 especialmente.

2. Cfr. Georges Gurvitch, *Dialectique et sociologie*, París, 1962.

3. Cfr. Abraham Kaplan, *The Conduct of Inquiry*, San Francisco, 1964. También Charles H. Cooley, *Sociological Theory and Social Research*, Nueva York, 1930.

otros : *akue, ani, anína, aníke, aníkena, hasy, ha upéi, vai, ãgavoi, añetete, kurive, joa, jovái, jováire, nakatu, aje'i, guetei, meme.*

Y, finalmente, son también empleados (además de por bilingües subordinados y estratos bajos urbanos) por el estrato medio de la población urbana y semiurbana en registro informal, entre otros, los morfemas siguientes : *nunga, ha'e, ha'ema, rei, porã, kuehe, ekirirí, cheha, oþa, opáma, opérupi, mbegue, mbeguemí, ñohápe, ha upéi, ma'ëna, sapý'a, kiririhápe*, etc.

Por otra parte, son considerados como propios del habla masculina *mbóre* y *nákore*, del habla juvenil *oïma* y *aráka* y del habla de las generaciones ancianas *ma'ëra* y *raë*.

Como conclusiones generales derivadas de los presupuestos metodológicos, diseño de la investigación, técnicas utilizadas en la misma y resultados obtenidos pueden ser estimadas las siguientes, que expongo de modo muy sumario :

1. Ha quedado comprobada una vez más, la relevancia, en cuanto a la cantidad y significación de los datos lingüísticos objeto de recolección y estudio, de la integración del investigador en el grupo social investigado. Esta integración, para ser pragmáticamente significativa, debe ser suficientemente prolongada y, en lo posible, institucionalizada mediante la asunción por el investigador de un *rol* o *status-rol* considerado como válido comunitariamente. Sólo de este modo puede, creo, conseguirse el acceso al conocimiento y valoración de rasgos o pautas colectivas que, por ser consideradas como intragrupales, son (en general y salvo casos muy excepcionales) deficienteamente captadas por o totalmente inaccesibles al individuo considerado ajeno al grupo en cuestión, como suele ser el caso del investigador lingüístico en la mayor parte de las investigaciones de campo realizadas según la metodología tradicional de la Dialectología, la Geografía Lingüística y, últimamente, también la Sociolingüística.

2. Los resultados obtenidos en la presente investigación confirman, en mi opinión, la validez de la metodología sociológica (y lingüística) de orientación teórica cualitativa frente a la pretensión de exclusividad implícita en una buena parte de los estudios realizados con base en procedimientos empírico-deductivos, operacionales y cuantitativos. Los objetivos finales de esta última orientación metodológica, centrados en la cuantificación y medición de datos y en la predicción estadística de realizaciones, no deben ser considerados, a mi parecer, como superiores, teórica o pragmáticamente, a los perseguidos por la metodología cualitativa, especialmente en lo que

se refiere a la comprensión de los fenómenos estudiados, a su integración en las estructuras totalizadoras en las que se incluyen y, finalmente, a la determinación de pautas colectivas en relación con su empleo.

3. En cuanto a los datos concretos presentados en el presente estudio, el número de elementos morfológicos de origen guaraní empleados en español paraguayo (en sus diversos estratos sociolingüísticos) alcanza la cifra de 138 que, sumados a los 30 reseñados en mi anterior trabajo¹, dan lugar a un total de 168, cifra realmente sorprendente referida a préstamos en este nivel gramatical y que, según creo, muy pocas veces (si alguna) ha sido superada o igualada en otros casos de contacto de lenguas². La extensión y relevancia de los préstamos morfológicos del guaraní al español paraguayo si bien no autorizan, a mi parecer, a considerar al castellano del Paraguay como una 'tercera lengua', tipológicamente diversa del español y del guaraní normativos y constituida por aportaciones (parcial o totalmente reestructuradas) de ambos códigos como piensa el P. Bartolomé Meliá³, sí denotan una clara tendencia hacia la constitución de una *lengua mixta*⁴ aunque, por una parte, la persistencia de las estructuras gramaticales básicas del español general en el castellano paraguayo y, por otra, la limitación de los rasgos morfosintácticos de origen guaraní a determinados estratos socioeconómicos y registros orales hacen que la mencionada tendencia no haya alcanzado y, muy probablemente, no alcance tampoco en el futuro su culminación⁵.

4. Es significativo constatar que, contra lo que podría esperarse dada la aparente condición de lengua prestigiosa (H) del español y de lengua no prestigiosa (L) del guaraní en territorio paraguayo, el número y la importancia de los elementos morfológicos de origen español adoptados por el guaraní popular son mucho menores que sus homólogos guaraníes aceptados

1. Citado en nota 1, pag. 247.

2. Cfr. Uriel Weinreich, *Languages in Contact*, La Haya, 1970.

3. «Hacia una 'tercera lengua' en el Paraguay», en *Estudios Paraguayos*, 2(2), 1974, pags. 31-71.

4. A. Rosetti, «Langue mixte et mélange des langues», en *Acta Linguistica*, 5, 1945-1949, pags. 73-79.

5. Así parecen indicarlo, entre otros factores, el avance de la escolarización en el país, el aumento subsiguiente de población bilingüe coordinada y las actitudes colectivas, mayoritarias entre la población rural, hacia el aprendizaje del castellano. Cfr. los datos estadísticos facilitados por la publicación del Ministerio de Educación y Culto del Paraguay y la Organización de Estados Americanos *Algunos aspectos del rendimiento escolar relacionados con el bilingüismo paraguayo*, Buenos Aires, 1978.

en el castellano paraguayo. Entre ellos sólo merecen destacarse *poke* (<*porque*), *péro*, *osino* (<*o si no*), *mediante*, *con*, *en*, *entónse* (<*entonces*), *por no*, *si*, *kuantima* (<*cuanto mas*), *amake* (<*a mas que*), los artículos *la* y *lo* (<*los*), algunos pocos tipos de formación verbal (*mburea*, por ejemplo) diferentes, por su hispanización, de los paradigmas guaraníes y algunos otros casos menos significativos como *imposiule/imposile* (<*imposible*), utilizado como interjección y adverbio, *yséso* (<*exceso*) ‘en demasía, excesivamente’ y *entéro* ‘todos’¹.

Este hecho, sumado a los abundantes casos de interferencia sintáctica tanto del guaraní sobre el castellano² como del castellano sobre el guaraní³ en el Paraguay, a los préstamos léxicos, también originados en cada una de las dos lenguas del país y recibidos, a la vez, por ambas⁴ y a fenómenos paralelos respecto al nivel fonético⁵, obliga a replantear a fondo el concepto tradicional, inadecuado por simplista, que considera al español paraguayo como lengua exclusivamente interferente y al guaraní como lengua interferida. Parece más acertado postular, como he tenido la oportunidad de exponer en otra ocasión⁶, la producción, en territorio paraguayo, de interferencias mutuas, bipolares, entre ambos

1. Véase Marcos A. Morínigo, *Hispanismos en el guaraní*, Buenos Aires, 1931, pags. 377-379. He completado con datos propios los recogidos por M. A. Morínigo, que no menciona, por ejemplo, *osino*, *mediante*, *imposiule/imposile*, *yséso* y *entéro*.

2. Cfr. mi trabajo *Calcós sintácticos del guaraní en el español del Paraguay*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica* (México).

3. Cfr. Marcos A. Morínigo, «Influencia del español en la estructura lingüística del guaraní», en *Filología* (Buenos Aires), 5(3), 1959, pags. 235-247 e «Impacto del español sobre el guaraní», en *Homenaje al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas Dr. Amado Alonso*, Buenos Aires, 1975, pags. 283-294.

4. Véase la obra de Marcos A. Morínigo citada en nota 1 y también su artículo «Influencia del español sobre el léxico del guaraní», en *Filología*, 7, 1962, pags. 213-220 para la penetración de léxico español en la lengua guaraní. El proceso contrario (penetración del léxico guaraní en el español paraguayo) está aún escasamente estudiado. En la actualidad preparo dos trabajos parciales sobre este tema.

5. Las afirmaciones que, acerca de estos fenómenos, expone B. Malmberg en su trabajo *Notas sobre la fonética del español en el Paraguay*, Lund, 1947 son, en gran parte, inexactas, parciales y, en algunos casos, claramente erróneas. Cfr., para algunos puntos concretos, P. V. Cassano, «Substratum hypothesis concerning the Spanish of Paraguay», en *Neophilologus*, 51(1), 1971, pags. 41-44; «The influence of Guarani on the phonology of the Spanish of Paraguay», en *Studia Linguistica*, 26, 1972, pags. 106-112. En el momento actual estoy elaborando un trabajo de conjunto sobre la fisonomía fonética del español del Paraguay.

6. Artículo citado en nota 2.

códigos lingüísticos, según condicionamientos históricos y sociológicos que aún no han sido completa ni correctamente valorados en sus características concretas.

5. Tanto las pautas de actuación de los hablantes como sus expectativas lingüísticas respecto al español y al guaraní parten, en la totalidad de los casos con los que he tomado contacto, de la actitud básica, explícita o implícita, de que el español constituye, respecto al componente afectivo o expresivo del lenguaje, la modalidad neutra, no marcada, mientras que el guaraní es, contrariamente, representante de la modalidad marcada (positiva o negativamente) del mismo¹. Esta circunstancia no sólo explica las diferentes modalidades de *code-switching* español-guaraní convincentemente delineadas, respecto al Paraguay, por Joan Rubin² sino que, al mismo tiempo, justifica psicológicamente el uso, por los hablantes bilingües del país, de los numerosos elementos morfológicos de origen guaraní estudiados en este trabajo y en el que, sobre el mismo tema, le precedió³. Por otra parte, el valor, claramente expresivo, de un gran número de estos morfemas representa un reforzamiento, objetivamente muy relevante, de estas pautas colectivas de comportamiento⁴.

6. En cuanto a las variables sociológicas que determinan, por covariación, el mayor o menor empleo de morfemas de origen guaraní en el castellano paraguayo debo reafirmar los puntos de vista expresados en las conclusiones de mi anterior trabajo⁵, validados por los resultados de la investigación ahora desarrollada, referentes a la incidencia, en la producción de este fenómeno, de la estratificación socioeconómica, la formalidad o informalidad del registro oral empleado, el sexo, la procedencia rural o urbana de los hablantes, etc.. Como precisión de detalle, que en nada modifica las líneas fundamentales de esta caracterización sociolingüística, debo, sin embargo, añadir que, en lo que atañe al comportamiento de los hablantes masculinos

1. Cfr., sobre este tema, F. M. Jenkins, «Bally's masterpiece in a critical retrospect», en *Romance Philology*, 19, 1965, pags. 58-68.

2. *Bilingüismo nacional en el Paraguay*, México, 1974.

3. Citado en nota 1, pag. 247.

4. Marcos A. Morínigo (obra citada en nota 1, de la pag. anterior, pags. 42-43) dedica unas inteligentes consideraciones al valor afectivo-activo de numerosos morfemas guaraníes (*ma*, *na*, *ke*, *mi*, *katu*, *kena*, *nakatu*, *mina*, *mikena*, *mipa*, *mikatu*, etc.) que pueden expresar, según el contexto, una amplísima gama de contenidos expresivos (mandato, ruego, encargo, mandato sugerido, sugerencia, exhortación, concesión, etc.).

5. Citado en nota 1, pag. 247.

y femeninos en cuanto al fenómeno aquí estudiado, es muy perceptible su contraposición respecto al comportamiento adoptado por los mismos en los registros orales formal, informal e íntimo. Mientras que, en los hablantes masculinos, es muy escasa y poco relevante la diferencia de empleo de morfemas de origen guaraní en estos dos últimos casos (registro informal e íntimo) ocurre lo contrario en cuanto a los hablantes femeninos, en los que la utilización del registro oral íntimo da lugar a un extraordinario crecimiento de las realizaciones morfológicas de origen guaraní. Este hecho debe ser relacionado, muy probablemente, con la diferente intensidad de la coerción social ejercida, en la comunidad paraguaya, sobre las pautas de comportamiento masculinas y femeninas y con las consiguientes restricciones que este hecho comporta, en cuanto a modalidades de comunicación, para las personas de sexo femenino¹.

Germán de GRANDA.

Universidad de Valladolid.

Embajada de España en Asunción (Paraguay).

1. Véanse los distintos aspectos tratados en las ponencias presentadas en el 1^{er} Congreso Paraguayo de la Mujer y publicadas en *Primer Congreso Nacional de la Mujer*, Asunción, 1975.